AÑO VIII (PORTE PAGO) BUENOS AIRES, DOMINGO 3 DE JULIO DE 1904 (PORTE PAGO) Núm. 337

Condiciones de Subscripción

Capital é Interior

Mes 1.00
Trimestre . . . 3.00
Semestre 5.50
Año 10.00
Número suelto 0.05

Se reciben originales hasta las 10 p. m.

La Protesta

DIARIO DE LA MAÑANA

Condiciones de Subscripción

Exterior

Trimestre. $ oro 2.00
Semestre . . » 4.00
Año . . . . « 7.50

AVISOS
PRECIO CONVENCIONAL

Los originales no se devuelven

Número suelto: **5 centavos** | **Redacción y Administración: CORDOBA 359** Un. Telef. 1797 Aven. | Director y Administrador: JUAN CREAGHE

SEMANAS

Esta semana ha sido fecunda para la lucha obrera. A los movimientos huelguistas ya existentes, tenemos que agregar la huelga de los comparsas de teatros, mensageros, fideeros, sombrereros y otros pequeños movimientos gremiales que han obtenido un inmediato triunfo.

Semana fecunda para la causa de la emancipación del proletariado. Semana de luchas proficuas y de retemple de energias apagadas á consecuencia de los movimientos anteriores.

El capitalismo se ve sacudido por el movimiento de lucha de los obreros y tendrá que ser sacudido más, á juzgar por el despertamiento de muchos explotados á la lucha

Lejos de apagarse el entusiasmo en las rebeldias de las masas obreras, impulsadas por el factor económico á buscar un mejoramiento en sus condiciones actuales, este cunde. Muchos gremios que aún no se habian resuelto á agruparse en sociedades de resistencia, en esta semana lo han hecho, contagiados por el espiritu de lucha que flota en el ambiente de Buenos Aires. El gremio de comparsas de teatros ha quedado seriamente constituido en sociedad de resistencia y su grito de protesta contra los cabos que los maltratan todas las noches, se ha dejado oir vigorosamente. Y el movimiento por ellos iniciado, si no ha paralizado por completo los espectáculos teatrales, ha tenido la virtualidad de iniciar en las luchas económicas á una agrupación de obreros cuya condición de vida es bastante vejatoria.

Los mismos muchachuelos que desafiando las inclemencias de la naturaleza, el sol canicular, la lluvia persistente, los frios y los calores, llevando de un extremo á otro mensajes, han tenido también su momento de decisión lanzándose á la lucha. En medio de la inconsciencia de su edad, demostraron saber ser solidarios, enseñando con su actitud de resistencia. que aunque pequeños en edad, sabian luchar y resistir mejor á las explotaciones del capital, que otros muchos gremios que ya llevan un largo tiempo de lucha.

Nada, ni nadie los ha atemorizado. La policia procediendo abiertamente de una manera arbitraria contra ellas, no ha logrado matar el entusiasmo primero que los impulsó á la lucha. al contrario, vigorizó su fibra y en el presente, van en vias de un próximo y completo triunfo. Muchos de los más entusiastas, que eran, por llamar asi, el alma del movimiento, fueron encerrados en los calabozos, pero, los chicuelos, educados en la sabia maestra, la libertad callejera, curtidos á todos los malos tratos, vivaces é inteligentes en medio de su falta de instrucción, no desmayan por esto, y en grandes grupos, formando legión auspiciadora de algo varonil é irresistible para el futuro, salieron á la calle para recorrer las mensagerias y obligar á sus dueños á reconocer la justicia de la causa que ellos sostienen.

Los fideeros, en su inmensa mayoria, se plegaron al movimiento huelguista que tiende á generalizarse. Reina el mayor entusiasmo entre todos los obreros que forman parte de él, y una coraza de resistencia al capital que los ha tentado con promesas halagadoras, es el nervio de solidaridad de los fideeros. 35 son las casas que tendrán que paralizar su movimiento á causa de la huelga de sus operarios y creemos que todos los patrones en la brevedad posible, se resolverán á pactar con los huelguistas.

—

En cuanto á los otros movimientos, nada de nuevo puede decirse, á no ser que continúan en la lucha, celebrando grandes asambleas, donde reina el mayor entusiasmo, exteriorizado en gritos extentorios, en violencia de palabras y en nada de hechos, con los brazos cruzados, en su lenta actitud pacifica, frente al capital, zapateros, moldeadores y escultores, bronceadores, llevan un mes de lucha, sin que nada haga presumir un triunfo Los primeros, el viernes de tarde, á la salida del Bon Marché, fueron arrollados por la policia que haciendo uso de los látigos y de los machetes, acosó á toda la masa de obreros que tranquilamente se dirigian á sus hogares respectivos, sin que la violencia policial, fuera repelida con la violencia solidaria de todos aquellos hombres robustos, pletóricos de fuerzas, muchos de ellos con armas. Mansamente, como esclavos que reconocen el derécho del castigo, sin un movimiento de protesta airada y viril, inclinaron sus espaldas para que el asalariado del capitalismo, armado con el machete, descargara sus golpes. Despues se lamentaron, y protestaron en grupos sueltos de la actitud policial, cuya misión es esa, castigar al explotado que en uso de un derecho legitimo é innegable, se declara en guerra contra los felices patrones, que viven en la opulencia con el sudor de los obreros y la especulación de sus energias.

Nosotros no lamentamos la actitud policial porque la prevecmos en todas las emergencias entre el capital y el trabajo. Lamentamos la pachorra inaudita de los obreros, su mansedumbre su ningún esfuerzo para ponerse á la altura de los hombres conscientes.

—

Los peones de los ingenios de Tucumán, después que abandonaron su actitud beatifica en una lucha de intereses, y se resolvieron por la huelga general, van en vias de conquistar las mejoras exigidas. El temor de una pérdida cuantiosa, obliga á los patrones de los ingenios á transigir con sus obreros, á quienes por tanto tiempo han tenido sumidos en la mayor tirania y explotación.

Alejados los obreros de influencias extrañas á la colectividad á que pertenecen encaminados por una senda de lucha más encuadrada en los fines que el proletariado persigue en las actuales luchas económicas, sus conquistas en el futuro serán más propicias.

—

También debemos mencionar el triunfo de los caldereros, calafates y carpinteros de ribera, que sin llegar á la huelga, con la sola presentación de las condiciones exigidas para permanecer en el trabajo, lo han logrado. Movimiento largamente meditado y sabiamente llevado á la práctica, el resultado ha sido beneficioso y altamente lisonjero. Sin perder tiempo en una lucha, el triunfo coronó los esfuerzos del gremio á que hacemos referencia, y á esta hora, todos, el que más el que menos, en el interior de su conciencia se felicita del éxito de su movimiento que á haber sido llevado á la práctica, hubiera sido poderoso.

El gremio de sombrereros, que hace pocos dias se halla en huelga, recibe todos los dias la adhesión de todos los obreros que á él corresponden. Movimiento recientemente iniciado, aún no hemos sabido qué rumbos seguirá y cuáles serán los medios empleados en la lucha. Pero sean unos, sean o ros, los resultados los obtendrán, según tenga ó no tacto en la dirección que se imprima al movimiento. Ejemplos tienen á la vista con los zapateros, y creemos que su actitud será más decidida. De lo contrario, se eternizarán en un movimiento pacifico que por única consecuencia puede traer el desánimo de muchos ó la pérdida de un tiempo precioso

—

También en el interior de la República, los obreros se han agitado. En Salta, los obreros que trabajaban en la construcción de la linea férrea del Central Norte, mandada construir por el gobierno en el trayecto de Zuviria á Talapampa, se han declarado en huelga. El movimiento es general y sólo de treinta á cuarenta carneros, prosiguen inútilmente los trabajos, pues es crecida la cantidad de brazos que se necesita para su construcción definitiva.

Dispuestos á no reanudar el trabajo hasta tanto no se acceda á sus justas pretensiones, muchos son los obreros que se han marchado con todas sus cacharpas hacia otros puntos, en busca de trabajo donde la explotación no se haga de una manera tan descarada.

En San Pedro mismo, las costureras, cuyas condiciones eran bastante afligentes, apenas presentada una solicitud exigiendo mejoras en sus condiciones de trabajo, lograron triunfar. Sus sueldos quedaron mejorados y para que en el futuro estas mejoras no quedaran malogradas, las costureras, constituidas en sociedad de resistencia, se plegaron á la sociedad de sastres de la misma localidad.

Esta actitud observada por la mujer es digna de tener imitadoras. Ella surge á la lucha y debe luchar mucho más que el obrero, pues es pasto de prejuicios, de malos tratos y de una consideración pésima de parte de todos.

—

Dia á dia que transcurre, aumenta el número de los obreros en huelga. La semana pasada habia más de treinta mil hombres en huelga. Este número en la presente semana se ha aumentado. Los gremios de sombrereros, fideeros, comparsas y mensajeros, todos declarados en lucha en la semana que hoy fenece, son numerosos y aumenta la cifra anterior á treinta y cinco mil huelguistas y eso que descartamos de toda esa multitud, al gremio de cocheros de *remise*, caballerizos y lacayos que han obtenido el más brillante triunfo, apenas á los seis ó siete dias de lucha.

Y vamos hacia la huelga general, tan necesaria en estos momentos en que se discute ó más bien dicho se estudia por la comisión especial del Parlamento la tan zarandeada «Ley Nacional del Trabajo» y la no menos zarandeada «Ley de Residencia».

Los obreros, para la violación de sus inalienables derechos de reunión, ha sido confeccionada la primera de estas leyes, deben prepararse para la protesta vigorosa, violenta, si se hace necesaria, conjunta.

No se pisotean los derechos de toda esa multitud que forma la riqueza de los paises y constituye el progreso de las actuales sociedades, sin que los que asi lo hacen, sean victimas de las consecuencias funestas y justamente encuadradas de ella.

El movimiento parcial que se nota en la clase obrera, irá aumentando á medida que los dias transcurran y la discusión de la «Ley del Trabajo» en el parlamento se aproxime, hasta cobrar la fuerza y la impetuosidad de otras luchas anteriores.

Se hace necesaria la lucha y el encaminamiento de la clase obrera hacia la huelga general.

—

Para terminar. Los socialialistas, no agregaron á sus proposiciones discutidas en el congreso del Rosario, el método de la violencia. Partido politico nuevo, encuentra mejor que exponerse á las consecuencias de un método de lucha de esa naturaleza, el embaucamiento del pueblo por la acción electoral.

Con violencia no se llega al parlamento, donde los halagos del poder hacen babear á muchos de los que no trepidan en llamarse avanzados. Es mucho más conveniente decirle al pueblo que se inscriba en los registros civicos y que elijan diputados que todo lo han de lograr por la lenta expropiación del poder, á emplear los medios de la violencia que si bien llevan al pueblo hacia el terreno de su



La educación va encaminada hacia el porvenir. El dogmatismo escolástico desaparece, se hunde ante la prédica nueva.

La ciencia y el ideal, trazan en el ambiente moderno la senda de luz, por la que debe encaminarse la generación nueva.

La revolución operada en todos los órdenes de la sociedad, nos trae esta consecuencia luminosa.

El cerebro de las nuevas generaciones, no se marchitará en un esfuerzo infructuoso é improfícuo y va hacia la independencia del duro aprendizaje impuesto por las añejas costumbres de los viejos maestros.

PEDIMOS

á todos los compañeros suscritos á LA PROTESTA, abonen las mensualidades que adeudan.

Ya lo saben pues los compañeros y sociedades gremiales que LA PROTESTA está necesitada y que exige que se le proteja, ya provocando veladas, ya levantando suscripciones voluntarias. Los que tengan interés en que el diario continúe, harán algo en su favor.

LA ADMINISTRACIÓN.

---

emancipación, no entroniza á nuevos zánganos en su dirección.

Otras de las proposiciones aprobadas en el Congreso Socialista, según habran visto los lectores de este diario, es la de que la huelga general debe aconsejarse, no como emancipación del proletariado, sinó como simple medio de lograr algunas mejoras en sus condiciones.

Despues de estas declaraciones, donde el socialismo parlamentario se pinta de curpo entero, bien puede el trabajador tener confianza en su obra futura.

Los nuevos políticos, dan las últimas manotadas.

PAUL FOURNIER.

LOS CENSORES

Extra censor

Para Santos F. Pérez
(Por afinidad).

Vamos hacia la vida. Pasamos por un momento evolutivo efervesciente. Las ideas germinan y se entrechocan. Dos nuevas tendencias bregan en el momento. El pasado y el porvenir. Generación decrépita y generación robusta. Vida y muerte. La Anarquía como primer término de vida. La burguesia y la esclavitud como último.

—

Hay en todos los cerebros que despiertan á la luz del mañana, ideas nuevas y derrumbe de prejuicios.

El campo de la inteligencia se ensancha y lo incognoscible se pulveriza ante la piqueta de la razón.

Lo viejo cae hecho añicos para dejar paso á lo nuevo.

El rojo suplanta á las negruras. El anatismo cierra las puertas de su reinado y en cambio el libre exámen lo invade todo con su ciclo de luz.

—

Con el ensanche de la razón humana, el espiritu de critica se ha intensificado. Nadie acepta porque sí, la palabra de los maestros y de los estudiosos. Todo pasa por el tamiz del criterio individual, donde se analiza, donde se despedaza todo en la lenta obra de la asimilación.

Y se lleva el criterio propio, el espiritu de observación individual hasta la intransidencia. Y muchas veces la injusticia renace en su reinado.

El cúmulo de conocimientos vulgarizados por la vida moderna, el deseo de saberlo todo ó de demostrarlo todo, hunde en un laberinto intrincado á ciertos cerebros no preparados para abarcar el inmenso campo de observación y de dedusión de la vida, en el más confuso caos, donde la incongruencia y la oscuridad se manifiestan.

—

A mayor conocimiento, mayor contemporización de la ignorancia agena. El más robusto intelectivamente, nada menosprecia. Es condición suya la no pedanteria, ni el desprecio. Enseña, ilumina con frialdad, sin arribar á los duros términos, ni á la mofa como argumento de convicción. Esta es arma de la ignorancia, que en buena lid no combate. Busca refugio tras la sátira que hiere pero no encamina.

Y si la inteligencia y la clara comprensión de las cosas, lleva á los hombres á la lucha de la idea, se mantienen estos dentro de un limite de justicia. La ignorancia avanza en el terreno de lo desconocido y se pierde en senderos de espesas tinieblas.

—

La ignorancia produjo la esclavitud. Mató el germen de la vida y estableció la desigualdad entre los seres humanos. Creó los prepotentes y la tiranía y el látigo y todos los martirios.

Triste corolario de la suplantación de la audacia de unos cuantos, sobre el resto de los seres humanos en las pasadas edades nebulosas, se prolongó en los siglos de los siglos y fué el origen de todos los males que afligieron á las sociedades.

El gobierno y el establecimiento de clases, fué su producto.

La ignorancia rindió en la esclavitud su producto á los que la provocaron.

Los audaces uncieron al carro de la producción á la mayoria y ellos se abrogaron la facultad de guiarlo por sendas de extravios.

A la primitividad siguió el reinado de lae tinieblas,

Y cuando la razón ensanchó su horizonte y se dirigió hacia la luz, los descubrimientos de ésta se ocultaron á todos.

El dominio de las luces fué de unos pocos.

Y todo permaneció, hasta que la inteligencia surgió nuevamente para iluminar á la mayoria.

—

Y en la actualidad las dos tendencias luchan entre sí. La ignorancia y la luz se entrechocan. Y de esta lucha de los que van hacia la iluminación de su criterio, descorriendo el velo de la ignorancia, ha surgido un producto híbrido: el censor pedante.

Transición entre dos cosas, es genérico de la presente sociedad.

Busca en un palabrerio complicado, la justificación de su tendencia encaminada al mal.

Demoledor ignorante nada vale. Todo tiene que caer bajo la piqueta de su ignorancia recubierta con una capa de saber.

Y en todas partes se nota su presencia. Y su obra es negativa. Demoledor, en la negación de todo, encuen su ambiente.

Viscacha de curiosidad, todo lo revuelve y en lo mejor encuentra el pero de la duda, que es sinónimo de negación tambien. Y negando, aunque las razones aducidas para que esta duda se confirme sean ineficaces, cobra una aureola de superioridad. Van al derrocamiento de los dioses y al negarlo todo, inconscientemente, por pedanteria, se trasforman en dioses.

Un núcleo que no lo entiende pero que afirma por la misma razón de su ignorancia, todo lo dicho, lo rodea y lo aclama. Son dioses dentro de la negación de los dioses.

Y cuando se les aboca á una discusión amplia, flaquean. Cuando se les acosa para que en el terreno de la verdad produzcan algo que nos de el cabal conocimiento de sus méritos, esquivan la prueba con evasivas insulsas. Negar en su todo. No importa lo que se niega, todo estriba en negar siempre.

Y vemos á Kropotkine, Bakounini, Mirbeau, Faure, Darwin, Tolstoy, Spencer, Marx, Lombroso, individuos de ciencia y de estudio, caer bajo las garras y los estúpidos ditirambos de los censores de oficio. No se estudia sus obras ni se analiza lo expuesto por ellos. Hay que criticarlos para adquirir visus de intelectualidad. No importa la injusticia de la critica. Ella vale tanto para la ignorancia como el propio conocimiento. Todo estriba en aparentar y no ser. Y esclavos de un convencionalismo donde vale todo lo que reluce, á deslumbrar se encaminan. Pacotilleros de un saber, con palabras todo lo arreglan. El criticarlo todo es una gloria y un placer intensisimo que los invade desde la punta de los piés hasta los cabellos.

Y si es algun iniciado en la vida de la idea, entonces una sonrisa de desprecio marca en sus lábios el dejo de la indeferencia. No hay consideración para nada. El censor es desconsiderado y lleva este defecto hasta la maldad. No mira su obra, ensimismado en la satisfacción que le produce el aplauso y la sumisión de los que lo escuchan.

De variada estatura, recto, despacioso en el hablar, de mirada penetrante, de modales estudiados, el censor padece del defecto de irritarse cuando se ve contradecido en sus afirmaciones. Personalisimo en su yo, no admite contradicciones. Juzga á todos y cuando él cae envuelto en la ola de la crítica, pierde los estribos, como vulgarmente se dice, y luego, reaccionando, prorrumpe en el sarcasmo. Intocable, cree estar por sobre todo y á todos niega el derecho de la crítica razonada.

Lo que encuentra bueno él, no ha de ser malo. Todo el mundo debe de pensar con arreglo á su criterio. La dualidad en los juicios no la admite. La diversidad de interpretación no la tolera.

Pasto de si mismo, crece cuando habla. Y cuando se ve descubierto en su supina ignorancia, busca apoyo en el núcleo que lo admira. Estos se encargan de defenderlo á capa y espada. Legión de admiradores, gastan hasta el último cartucho en la defensa de su dios.

Y de esta manera, fuertemente acorazado el censor, mira á los que invierten sus energias en bien de la vida, por sobre el hombro, como prodigando sus tesoros y su protección. Maestro de pacotilla, ve en todo el mundo discipulos que deben acogerse á sus luces

Y bajo su manto, el cobijamiento es una orden.

Y nosotros, infimas particulas de un movimiento de emancipación, hemos caido bajo las garras de los censores.

Ellos nos han mordido en nuestra obra. El arma empleada ha sido el incógnito. No hubo siquiera el valor estoico de descubrirse. Obra negativa la de censarlo todo, ha destruirlo van, sin el valor del hombre.

—

Las propulsiones de un movimiento general, al agitar todo el viejo cúmulo de prejuicios, destruirá por completo la nueva raza de hombres cosas.

Al influjo de la roja llamarada revolucionaria, se calcinaran soberbias y se doblegarán cervices. Y el censor caerá como algo inútil, con todo lo que no sirve para la vida, ni para la educación.

PERFECTO B. LÓPEZ.

Buenos Aires.

La conferencia anunciada Pro-«La Protesta», organizada por el grupo «Defensores de Nuevas Ideas», que equivocadamente fué anunciada para hoy, se efectuará el próximo domingo 10, á las 8 y media p. m., en el local Talcahuano N. 125.

Despejando conciencias

LA VIOLENCIA

Temores y prejuicios ridículos

Hay que hacer conciencia, aunque sea á martillazos, hundiendo cráneos, destruyendo las protuberancias cerebrales en que anidan prejuicios y temores, cobardias y sentimientos,

La violencia no hay porque crearla. Ella existe latente. Es la lógica deducción de la rebeldia, de esa rebeldia nativa que hace crispar los puños á los más indolentes, á los más pacificos, á los más avenidos á todas las humillaciones, cuando sufren otra nueva ó presencian alguna vejación cometida aun con otro cualquiera que no sea el propio yo.

Lo único pués que hay que hacer es desterrar escrúpulos, temores, recelos, miedo, pusilaminidades.

Quitando los estorbos que impiden á la violencia estallar potente y avasalladora, habremos conseguido el triunfo total.

Crear violencia, seria insensato y contraproducente, pues asi como nosotros afirmamos que la violencia de arriba no matará jamás el ideal que sustentamos, asi tampoco una violencia caprichosa, una violencia hija de tan solo nuestros deseos, jamás podria destruir el régimen social.

Es pués la violencia natural, la que resulta de nuestros derechos á la vida y el bienestar, la que surge de nuestras necesidades, la que puede imponerse, la que puede aniquilar el sistema burgués, porque esa violencia es un resultado de ese sistema, es legitima, tiene lo que en términos leguleyos podriamos llamar el derecho y la justicia de su parte.

¿Cómo quitar, como hacer desaparecer los obstáculos que á su estallido se oponen?

Desde luego se concibe facilmente que si la violencia estallase colectivamente, al unisono, no habria medio de sofocarla. Pero si en una colectividad producen actos de rebeldia uno ó varios individuos—pocos sin embargo—el triunfo no es probable y aun ejerse una influencia desgraciada en los que se arriesgan, ya que al no verse secundados, en otra ocasión vacilan y pasan á formar parte de los inertes, del grupo numeroso de los que sienten recelos y temores.

Precisase entonces llegan al convencimiento de que ayudando á los rebeldes, la responsabilidad es nula, la represalia de los de arriba es imposible, el peligro no existe.

Secundar y secundar siempre los actos de rebelión. Esa es la táctica, el secreto del triunfo, el único medio de que no haya victimas, ni castigos.

En las guerras, en las luchas civiles, se amnistia sin ambajes ni rodeos á los combatientes y la razón es obvia, pues no cabe condenar á los hombres por centenares ó millares, ni es posible excitar nuevamente el espiritu de rebelión con represalias por hornadas.

La violencia del individuo solo, por útil que sea, por justificada que esté, acarrea siempre la caida del victimario casi al par del tirano convertido por ironia de la suerte en victima (?).

La violencia de muchos, de todos, no puede hacer estragos en las filas rebeldes. Caerán los de arriba y caerán solos, que es precisamente lo que se busca.

Hay aún otra forma de violencia: la anónima.

Esta aterroriza y la puede hacer el individuo aislado. Basta un poco de cautela para que el mejor éxito la corone.

Y hoy por hoy, hasta tanto que la violencia colectiva no estalle es la mejor, es la más útil es la más apropiada.

El fuego, los acidos, la dinamita, son sus elementos, sus medios de acción.

Pero debemos hacer porque sea la colectiva la que surja pronto, ya que sus triunfos son de una trascendencia, de una vitalidad tal, que ninguna otra se le puede comparar, y además tiene menos riesgos ó mejor dicho ninguno.

Convencer de ésto, es suprimir las válvulas que hoy tienen apresada á la violencia en los cerebros sin dejarla surgir poderosa y terrible en contra de todas las tiranias, desde las del taller hasta las del gobierno.

GILIMON.

Una de las más familiares verdades politicas es que, en el curso de la evolución social, la costumbre precede á la ley que dá à la primera sanción oficial y definida.

HERBERT SPENCER.

UNA PRIMICIA

Uno de los redactores de LA PROTESTA, *conjuntamente con la correspondencia que publicamos, recibió la siguiente carta de nuestro querido compañero Luis Fabbri:*

—

Roma, Mayo 28 de 1904.

Apreciable compañero: El amigo Serantoni me pide que le mande algún escrito para LA PROTESTA. *He aquí una relación sumaria del movimieato social en Italia. Si el titulo que encabeza esta correspondeneia no le parece bueno, puedes darle otro. Es algo extensa, pero puedes publicarla en varios números.*

Comunicame si deseas recibir regulares correspondencias de Roma.

Fraternalmente te saludo—tu afectisimo

LUIS FABBRI

Desde el viejo mundo

(Especial para LA PROTESTA)

—

¿Con que también vosotros habéis querido sacar un diario? Yo espero y deseo ardientemente que vuestra arriesgada tentativa sea coronada en esa Virgen América del éxito que no ha sido posible obtener ni en Francia, ni en España, y que no hubiera sido posible obtener ni se podrá por mucho tiempo en Italia.

Uno á mi augurio el de todos los compañeros de Italia, los cuales en la expansión de su internacionalismo consideran como suya cada victoria obtenida por los anarquistas, en cualquier punto de la tierra; sobre la burguesia, sobre el estado ó sobre el ambiente, trátese de una victoria en las campales batallas del trabajo, como de un triunfo moral en las batallas de la idea y de la propaganda, como la que habéis iniciado con la publicación de un diario en la República Argentina.

Verdaderamente, á más del espiritu de compañerismo internacionalista, á vosotros argentinos nos une un sentimiento de fraternidad más estrecho, que sin negar al otro lo completa, sentido de fraternidad formado por la comunidad de temperamentos, de instintos, de igualdad de lenguaje, y, por decirlo asi, del mismo rayo de sol que en vosotros y en nosotros enciende los mismos entusiasmos y los mismos deseos de amor de libertad y de justicia.

Nos une igualmente el vinculo fraternal de tantas luchas por ambos combatidas; de haber sido educados, de Roma á Madrid, de Tucumán á Barcelona, de Nápoles á Sevilla, y de toda España é Italia á Buenos Aires, en Córdaba, en Rosario, en Santa Fé, en la misma escuela del socialismo y de la revolución, que no busca sus formulas en el algebra marxista de la democracia de Estado, sino en el anhelo de justicia del alma meridional, en el sentido de la libertad acompañado del más sano positivismo cientifico que á el marcha unido; é inmediato como el trueno al relámpago la acción, ese positivismo que irradia de las páginas de Cárlos Pisacane—ese heroe nuestro que antes de morir por la libertad de su tierra dejó dicho en forma magistral todo aquello que hoy nuestros primos de la derecha pretenden enseñar endosándose los hábitos eclesiásticos de sus pastores del setentrión.

¡Hermanos, pués! nosotros desde el viejo mundo os saludamos, presentando armas á ese vuestro nuevo diario, hermoso oriflama de guerra. Os saludamos sin embargo, á más de la expansión de la fraternidad, con un profundo dolor de corazón,—de no poder hacer como vosotros, en esto mucho superiores á nosotros.

Y no por el diario cotidiano solamente, ¡oh amigos! A nosotros nos llega desde el mar allende la noticia de las titánicos esfuerzos que vosotros hacéis para libraros de la oligarquía del dinero, que también contagia, tiraniza, especula en la pobre carne humana, sin distinción de patria. Ellos que de la patria son los conservadores; pero que la fiebre del oro crea en estos internacionalistas la verdadera internacional del oro, como la nuestra es la internacional del trabajo.

Cuando las mezquinas agencias telegráficas nos traen el eco de una vuestra batalla que adivinamos tras la fria, breve noticia (las noticias calurosas y largas son reservadas por los mercenarios de la pluma á las pompas oficiales de nuestros y vuestros opresores) y comprendemos todo lo grande y bueno que hacéis; también por esto una fuerte amargura se posesiona de nosotros, poniéndonos tristes el no tener en nuestras venas un poco de vuestra sangre, mirándoos como á émulos afortunados, de donde parece que la exausta civilización latina espera el primer gesto de la nueva revolución. No os digo esto por adulación.

Nosotros quisiéramos tener aqui en Italia una organización obrera como la vuestra con bases igualitarias y libertarias, que aunque no tan numerosa como la nuestra la superioriza, por el espiritu de iniciativa, por energia revolucionaria, por fecundidad de fé y de acción.

En la historia de nuestro movimiento falta aún una página que vosotros la estáis escribiendo desde hace dos años con un duelo atroz sobre el campo revolucionario sostenido contra la burguesia y el gobierno argentino y combatido palmo á palmo con tantos sacrificios y con tanta sangre generosa.

Nosotros aqui en Italia hemos tenido los motines de Sicilia del 1894 y su repercusión en Carrara; pero era un movimiento incosciente y no el fruto de una preparación de ideas y de organizaciones sobre el terreno de la lucha de una clase que la determinaba. Hemos tenido los motines del 1898, pero también ellos fueron la impulsiva estómagos vacios, de reacción y no absolutamente el acuerdo de la masa obrera ó general.

Se consiguió finalmente la hermosa victoria sobre el gobierno de la huelga general de Génova, pero fué ganada muy pronto, con demasiada facilidad y seguido de varias derrotas para que pudiese traducirse en un verdadero y propio movimiento revolucionario de las clases trabajadoras.

*
* *

El movimiento obrero en Italia pasa en este instante por un periodo de letárgico, quizá de atrasamiento.

Como ya he dicho respecto á la huelga general de Génova, se ganó con muy poco sacrificio y fué por su extrema facilidad más que por la prontitud de los trabajadores genoveses, más que ppr la idea de forzar á todo costo la mano al capitalismo, que degeneró en ese año y en lo sucesivo, la fiebre de las organizaciones y de las huelgas en Italia. Y fueron propiamente vencidas sin esfuerzos algunas batallas del trabajo, pero el entusiasmo vivo de los obreros, hacía las cuentas sin reflexiones, es decir sin el capitalismo y el gobierno, que preparaban la revancha.

LUIS FABBRI.

(*Continuará*).

Roma, Mayo 28 de 1904.

. . . . . puesto que los gobiernos se irrogan el derecho de muerte sobre los pueblos, nada tiene de extraño que los pueblos se tomen á veces el derecho de muerte sobre los gobiernos. Se defienden con razón: nadie tiene derecho absoluto de gobernar á los otros.

GUY DE MAUPASSANT.

(Sur l'Eau).

Los precursores de la Revolución



SEBASTIAN FAURE

POR LA VIDA

En el tranquilo hogar, en la mina, en el taller, en la fábrica, en la Universidad y en el seminario, extremeciendo al alto y al bajo, géstase algo nuevo, de proporciones gigantescas y de impetu tormentoso.

Se habian acostumbrado á esperar únicamente en el cielo, más ó menos decorado de fantasias, y hoy de él se desespera, se habla de nuevas organizaciones sociales y económicas, de destruir y de crear. Y como si obedecieran á una ley dada, los mansos rebaños proletarios conviértense en leones de gesto altivo que en el desierto inmenso de nuestra época, husmean como si presintieran en su marcha la aproximidad del oasis anhelado, y avanzan derribando todos los obstáculos que de él los separan.

Hay ruidos de combate, clarinadas de triunfo, ataques por un lado, aprestos defensivos por el otro. Estrañado el ignorante investiga, y el libro, poderosa arma de guerra, se multiplica por doquiera. Y alrededor de un puñado de hombres tratados de locos y utopistas, agruparse las nuevas generaciones llenas de savia y de energia; y á estos que son ya legión, se unen los convencidos por la palabra ó el escrito de los «maestros utópicos». La luz de la verdad ciega á los que solo conocieron las tinieblas; y no son unidad los negros manteos del sacerdocio denigrante, ni las púrpuras imperiales, ni galoneados trajes arrojados con dignidad el montón inservible de lo despreciable.

No son solo los faltos de todo, los que vienen á las filas de la lucha, los poseedores del bienestar material también vienen.

Es una ley ineludible en su carácter de natural: las acciones todas de la vida orgánica se hallan dirigidas á la conquista del mayor placer, á la suprema expansión de la vida. He ahí el más racional de los porqué. Se lucha por expandir la vida, por conquistar un goce negado.

Vivimos una vida de muerte, vida malvivida, vida de agobiamiento.

El estado, sin investigar la finalidad de sus actos, dicta ley sobre ley, fárrago inmenso de inútil papel borroneado, barreras inespugnables para la iniciativa individual. En las naciones republicanas, suple el parlamento al déspota del imperio ó del reino. Y el pueblo en republicas ó en reinos, sufre todos los vejámenes y todas las cargas, no viviendo de ninguna manera la vida que les corresponde como hombres por ley natural, y arriba, en las altas esferas, en el trono ó el asiento presidencial, en la corte ó en el parlamento tampoco se vive, porque los estallidos de la rebeldia popular turban á cada momento la tranquilidad de sus habitantes.

En el orden económico, el estado protege el robo descarado de las minorias sobre las mayorías obligados á la mansedumbre por las bayonetas del poder. Y mientras la estadistica, canonegada entre las ciencias (no por cierto la oficial), nos demuestra que con el trabajo diario de 4 horas de todos los hombres de 15 á 45 años, podria conseguirse en Austria, todos aquellos objetos de utilidad general, y hoy, trabajando 16, 15, 14 horas diarias mujeres y niños conjuntamente con los hombres, esa misma estadistica nos marca año à año, en proporción creciente, la lúgubre cifra de los muertos de hambre y de los hallados inertes sobre el embaldosado frio de las calles.

Caravanas inmensas de hombres que ya no piden pan sino trabajo, recorren, dando el triste espectáculo de su miseria, las calles de las ciudades. Los presidios abren sus puertas para recibir á los vencidos por el ambiente y los prostibulos las suyas para recibir la carne blanca de placer.

El espiritu ha sido desviado de los rectos senderos y halla en los lodazales el goce que esta vida de muerte le oculta en la naturaleza.

Como bien se ve, vivimos vida de muerte, vidà mal vivida, vida de agobiamiento. Y por esos luchamos: por la vida.

Y esá falange inmensa de altivos leones cuyos rugidos hacen vibrar el aire por doquiera, á esa conquista se encamina, destruyendo las tablas de todos los montes Sinai, incinerando el fárrago monumental de los privilegios para establecer después de su camino, al fin de la jornada, el reinado fecundo de la Anarquia, que es reinado de Paz. Justicia y Amor.

EDMUNDO T. CALCAÑO.

LA LEY DE MALTHUS

Dos elementos han servido á las clases prepotentes en todo el curso de la historia, para tener subyugada á la mayor parte de la humanidad: La fuerza, por medio de la cual reducian á la obediencia á los rebeldes á someterse á su yugo y la ignorancia de las gentes, que permitia la aceptación y la generalización de los mayores absurdos, tales como la intromisión de supuestas divinidades en los sucesos naturales y en los acontecimientos humanos.

De este modo pudo admitirse como cosa natural la división de los hombres en *castas*, unas con toda clase de derechos y privilegios y otras con todos los deberes y obligaciones, reducidas á la condición de esclavos menos consideradas aún que las bestias de carga.

Destronados los dioses por la ciencia, esta linterna maravillosa que ha ido irradiando su luz vivisima en los antros oscuros del humano cerebro quedaba solo la fuerza para mantener los privilegios. Pero como esta fuerza la formaban los brazos de las clases desposeidas, del policia y del soldado y corria riesgo inminente de perderse si encontraban eco en ellas las ideas emancipadoras emanadas de la nueva concepción de la sociedad, como consecuencia lógica de la caida de los falsos idolos, hubo necesidad de inventar otros idolos, tales como Patria, Constitución y Orden, para que estos no pudiesen darse cuenta de todo lo abominable y odioso de su papel.

Para obtener la sumisión de las clases explotadas, hubo necesidad de combatir los razonamientos de órden cientifico, que demostraban la injusticia de un régimen social, en el que, elementos naturales de tanto valor para la subsistencia como la tierra y el trabajo humano, fuesen usufructuados en beneficio exclusivo de una infima minoria en su mayor parte inútil y depravada, y surgió la *Ley de Malthus*.

Malthus, basándose en la inevitable lucha por la existencia á que se ven compelidos todos los seres orgánicos, y exagerando la limitada capacidad de producción de la tierra, justificó la lucha de clases y la explotación del hombre por el hombre, negando lugar á todos los nacidos en el banquete de la vida, condenando de este modo, sin conmoverse, á una gran parte de la humanidad á morirse de hambre y de miseria.

Darwin, en su notable obra «*Origen de las Especies*» acepta la ley de Malthus, manifestando que la lucha por la existencia entre las especies, es inevitable consecuencia de la elevada proporción en que tienden á aumentarse los seres orgánicos.

«Esta regla, dice, no tiene excepción porque todo ser orgánico se aumenta naturalmente en tan alta proporción que si no se le destruyera, la tierra quedaria pronto cubierta por la progenie de una sola pareja».

Es de creer que cuando este hecho no se ha producido en tantos millones de años como hace que apareció sobre la tierra el primer organismo, no se producirá jamás.

El mismo Darwin manifiesta en su obra citada, que la naturaleza opone un limite al crecimiento desmesurado de las especies «Cuando los géneros grandes, dice han llegado al máximum han menguado y hasta han desaparecido».

De todas maneras, cuando la naturaleza decrete la reducción ó la desaparición de una especie, no es de presumir que se valga de los mismos individuos de esa especie para ejecutar la sentencia, convirtiéndolos en fraticidas, teniendo á su disposición tantos otros agentes para ejecutar la tarea.

La lucha por la existencia entre las diferentes especies que pueblan la tierra, es en efecto una ley de la naturaleza, pero es asi mismo una ley de la naturaleza la *protección mútua* entre los individuos de la misma especie, patente á la vista de todos. Si en circunstancias de extrema escasez de alimentos suele producirse la lucha por lo subsistencia entre individuos de la misma especie, la humanidad no se encuentra en este caso, por que las estadisticas no demuestran cómo en los paises civilizados, donde con mayores carácteres, resalta la injusticia social, se producen más cantidad de alimentos de los que se consumen, sin que esto impida que innumerables personas mueran de hambre diariamente.

El profesor Kessler, tratando de esta materia dice: «yo no niego la existencia de la lucha por la vida, pero afirmo que el desenvolvimiento progresivo del reino animal y especialmente de la humanidad, es mucho más favorecido por la ayuda mútua que por la lucha mútua».

Kropotkine en su obra «*Mutual Oid*», demuestra que la práctica de la protección mútua entre la especie humana créo las condiciones de la vida de sociedad en la cual el hombre se encuentro capaz de desenvolver sus aptitudes para el arte, su saber y su inteligencia, á tal punto que en los periodos en que las instituciones se han basado en mayor grado en la tendencia de protección mutua, es cuando en mayor grado también se ha desarrollado el progreso de las artes, las industrias y la ciencia.

La ley de Malthus, que tiende á llevar la resignación á las clases explotadas infundiéndoles la idea de que es ley fatal de la naturaleza la existencia de ricos y pobres, no se basa en ningún principio cientifico. No hay ninguna razón de orden fisiológico ni moral que demuestre la conveniencia de esta división. Los individuos de la especie humana no estamos clasificados ante la naturaleza; somos todos hombres con idénticos derechos ante nuestra madre común y cualquier privilegio que exista entre nosotros, será debido á la usurpación y por lo tanto injusto.

Las teorias de Darwin conceden el triunfo en la lucha por la existencia *á los más aptos*, cuyas variedades son las que más se extienden, y los más aptos entre los hombres no son por cierto los que usufructuan el poder y las riquezas acumuladas por la humanidad en su incesante trabajo. Son por regla general, los más ineptos incapaces y corrompidos y esto seria suficiente para destruir las brillantes teorias del sabio naturalista, si efectivamente los asalariados constituyeran una clase especial, ó ser una variedad de la especie humana.

La explotación del hombre por el hombre, no tiene justificación posible ni ante la razón ni ante la ciencia, y hasta que no desaparezca la humanidad está condenada á vivir en guerra perpetua.

Mientras tanto, todo esfuerzo, todo acto, de cualquier naturaleza que fuese, ejecutado por el explotado, tendente á su emancipación, estará plenamente justificado, pués, todo hombre, por el mero hecho de nacer, tiene inalienables derechos à la vida y á la libertad.

PEDRO CABEZÓN.

La internacional es el sol del porvenir.
G. GARIBALDI.

¡Esclavos, jamás!

Resistencia, acción, movimiento, agitación, rebeldia, ha sido la caracteristica de todos los gremios en éste mes, y si no ha llegado, alguno de ellos, al limite máximo que trae consigo la premeditación del convencimiento es porque sus necesidadus son, por decirlo así, embrionarias actualmente, y la carencia de bienestar, en los más, es relativa pero no absoluta.

Existe un malestar latente precursor de grandes acontecimientos.

El obrero vive al dia, cuando vive, que en la mayoria de los casos su alimentación diaria la obtiene sin saber cómo ni porqué.

El trabajo suele abundar hoy para escasear mañana, y, á semejanza de la temperatura, cambia de lugar, de forma, de cantidad y de calidad, no debido á causas externas abstractas ó imposibles de sujetar al dominio del capital, sino precisamente por efecto de los manejos que los tenedores del papel moneda saben imprimirle.

Se juega con el trabajo como los prettidigitadores con el público, y éste que lo constituye la masa obrera corre, vá y viene, se agita y mueve, pretendiendo algo y consiguiendo nada, únicamente sí, rasguños más ó menos sangrientos que dejan, marca indeleble en su ya débil cuerpo, y pedazos de su trabajada carne, que abandona, por optimismo, en mitad de su camino.

A la postre saca, en consecuencia, una enseñanza más, y ella és que tras tanto luchar, aún no luchó sinó de nombre, y que esos combates librados son nominales, de papel y palabras, y que solo saldrá de su negra situación cuando sepa literalmente apreciar y tomar lo que no tiene y necesita.

Comprende que carece de, mucho pero aún le parece que puede pasar así, y cuando en ello piensa levanta airada su cabeza, inclinada sobre el trabajo y mira con odio; á impulsos de éste abandona el oficio, se lanza à la calle, pero al sentir el aire sutil que orea su frente se arrepiente, lo deja para otro dia, espera y sigue sufriendo, vá emperando.

Hoy conoce, y por eso no cesa un momento de pedir, de amenazar y de no tolerar, consiguiendo imponerse, por sí mismo, respetar por su unión y contener los avances del capital por su consciencia.

No ha ido más lejos porque los enemigos no han caminado mucho y él obra según lo tratan. Irá hasta donde lo citen, no se detendrá una vez que empieze y cuando lo busquen lo encontrarán. Ni miedo ni convencimiento le falta, solo necesita que lo inciten.

Esto espera, por eso se halla intranquilo hoy, quiere prepararse y ya se apronta. En el aire flota oscura nube que preteude abrir su insaciable abdomen y tragarse y aplastar su costoso trabajo de varios años de lucha reivindicadora.

La Ley del Trabajo, que es un sarcasmo, una amenaza y el aniquilamiento de su obra, no puede tolerarla, no lo permite su dignidad de trabajador, ni menos su virilidad de hombre, y á ella se opone, contra ella lucha, y frente á ella opondrá su solidaridad completa de clase ofendida, herida, pisoteada, á quien se pretende matar.

No pone, ni pondrá pasivo, ni resignado, su boca á la mordaza, la destrozará con sus dientes, la romperá con sus manos, y antes que estar sometido al deber de la servidumbre morirá.

Pueblo trabajador, obreros conscientes, no abandoneis la agitación, hoy más que nunca se necesita. Libres siempre. Esclavos, jamás.

VICTOR BÉJAR.

NOSTALGIAS

Me fastidio. Tomo un diario, lo abro como si quisiera romperlo

Una ilustración. Hola! un nuevo progreso del diarismo moderno, un detalle del gran avance civilizador.

Y la mirada hastiada se detiene en la ilustración.

El retrato de una pareja, unos novios, «un distinguido caballero», «una distinguida señorita». Ella tiene 18 años, él 45.—Asco!

⁂

Salgo da la habitación-pocilga, bajo escaleras, en el patio escucho un diálogo:

—Cinco hijos? qué horror! No puedo alquilarle la pieza, imposible, prefiero que quede deshabitada un año!

—Señora!...

—No, nada; á usted sola le alquilaria previa garantia de que pagará todos los meses adelantado; pero, ¿con cinco hijos? No! no!

—Piedad!

No, no! no puedo!

⁂

Estoy en la calle. Camino lento, observo, buscando el objetivo de una sonrisa, de una impresión grata.

Pasan mujeres hermosas, elegantes, muy apretadas las exhuberancias del busto, recogida la falda, como si la carne sintiera el deseo del contacto estrecho que calmara sus ardores.

¡Cuánta promesa de placer! Todo es vedado! ¿Se necesita qué? ¿Virilidades de juventud? No! ¿Se necesita belleza varonil? No!

Nada de eso; yo todo lo tengo, todos los ardores, todas las virilidades las poseo, y ellas me miran con desprecio, hacen mueca de asco ante los andrajos.

Y en la esquina, el viejo libidinoso, perfumado pero amarillento y arrugado, el benemérito de la patria, elegante, pero tembloroso, sonrie, sonrie acariciando las monedas.

Y ellas también sonrien...

⁂

Un carruaje ha pasado veloz, alta la cabeza los corceles, saliente el pecho, como si quisieran abrir el suelo con los cascos, uno ha rodado, resbala el costado por la tierra, el auriga se incorpora, pero descarga su látigo, un grito de cólera sirve de apóstrofe al bruto, se levanta desesperado en esfuerzos supremos, los ojos saltando de las órbitas, sudoroso, espumante la boca.

Bajo nuevos latigazos reanuda la marcha, veloz, airoso siempre.

El espectáculo ha cesado en un instante.

No ha sido nada...

⁂

Un hombre se ha detenido en un portal lujoso, cansado, triste, mal oliente.

El vigilante se acerca:

—¿Qué hace usted? Siga su camino.

El hombre se incorpora lentamente, con fatiga, parece que sus miembros tienen la parálisis.

—¿Qué siga mi camino? preguntó inconsciente, como si no comprendiera.

En efecto, no comprende.

No sabe cuál es su camino.

El crimen... el suicidio... la muerte...

⁂

¿Cuánto he caminado? Apenas una cuadra, pero, sin embargo, cuán lejos ha ido mi pensamiento!

Dialógando pasan unos transeuntes. Hablan de la guerra:

—Yo quiero la lid de las naciones, quiero la solución que dan las armas, el heroismo, el sacrificio de los pueblos por la patria; eso dice uno de los transeuntes.

Yo lo miro con desprecio; es un cojo, es un hombre con pierna de palo, seguro está de no ir á la guerra.

⁂

Una iglesia, muy grande, amplio el atrio, amplios los postigos.

¡Qué hermosa vivienda para los hambrientos sin hogar, para los enfermos sin asilo, para los indigentes sin lecho!

No, qué hermosas y elegantes mujeres la visitan todas las mañanas, es la vivienda de ellas.

Hay que barrer la basura para que los trajes de ellas no se manchen.

Y el pobre se ha contentado con sentarse á la puerta,

* * *

Es de noche. ¡Cuánta soledad de alma! cuánto aislamiento se siente en una gran capital, con gran profusión de luces, con gran movimiento de gente, de carruajes y de tranvias, con grandes ruidos y con grandes agitaciones.

¡Cuánta soledad!

ICEBERG.

La ignorancia destruye por la fuerza bruta, en tanto que á medida que la ley se hace y que la materia se perfecciona, la solidaridad aumenta borrando todas las distancias arbitrarias y todos los motivos de animosidad.

CLAUDINA JAQUINET.

EL IDEAL

Como limpido y brillante lucero, nació derramando diafana luz en el cielo tenebroso de los tiempos, encubierto por las negras nubes de la tirania secular.

Desde su aparición, el Ideal fué lentamente disipando con sus pasos las obscuras sombras con que se ocultaban crimenes y tragedias espantosas.

Los primeros pasos fueron vacilantes, pero cuando más andaba iba viendo que sus triunfos crecian con rapidez asombrosa.

Las aves de rapiña que con los ridiculos nombres de clero, militarismo, magistratura y burguesia, habitaban las cavernas de aquellos tiempos, fomentando el odio entre las razas y los hombres, practicando la tirania, sintiéronse heridos por los rayos penetrantes del nuevo sol que nacia deslumbrando la vida preñada de savia...

Los tiranos, abriendo sus inconmensurables fauces y afilando sus garras, lanzáronse sobre el Ideal con impetu desesperado. El ataque fué rudo; las enbestidas se prolongaron por mucho tiempo. Pero la fiera notaba que después de cada ataque sus fuerzas disminuian; que el Ideal sonreia con faz serena, firme sobre su pedestal de acero; y sus furias crecian hasta el delirio al ver que los golpes que ella juzgaba gigantesco resultaban patadas d mosquito. Ya irritada, en el paroxismo de su soberbia vencida, tiéndese sofocada en el suelo, esperando recobrar las fuerzas perdidas en el combate

El Ideal, joven y fuerte, aprovecha el sopor en que cayó la fiera que se creiá invencible, para asestarle un mortal golpe...

Es lo que hará, en no distante dia, el proletariado naciente, con la caduca casta de los tiranos señores, del mundo.

J. REGUERA.

EL MILITARISMO

II

El prefacio de un «Año de Cuartel» que á continuación damos, tuvo una importancia enorme al llegar en plena lucha antimilitarista, en los albores de 1901.

Apenas caido el telón sobre el último acto de la tragedia dreyfuista, la lucha se entabló con furia contra el cuartel.

Los pensadores que la «causa de judic» habia arrastrado á las agitaciones callejeras, siguieron logicamente la propaganda emprendida contra la institución militarista.

Fué este uno de los numerosos *bienes* que la causa de la revolución heredó del asunto Dreyfus.

En la precedente agitación Bulangista, solo el prestigio de los generales sufrió tanto, que la lucha por el inocente se convirtió en una lucha decidida contra el ejército.

Octavio Mirbeau, uno de los que combatieron desde la primera hora al lado de Zola, con todo el ardor de sus convicciones y la fuerza de su talento, lanzó en el prefacio de un libro antimilitarista la siguiente protesta:

«La existencia del soldado en el cuartel es absurda y á veces atroz, pero siempre desmoralizadora para el que, no estando sostenido por una fuerte educación ó por un sentimiento de fuerza individualista, caerá pronto en el último estado de bestialización humana... Entre el cuartel y la cárcel, no hay toda la distancia que se cree. Muy á menudo esta no es más que el prefacio de la otra.

¿Y cómo no ser asi?

La apologia — no de la fuerza que puede tener su belleza—pero de todas las violencias criminales, es en lo que se apoya la educación militar... El cuartel arranca brutalmente á un hombre jóven de la vida tranquila de los campos, del taller ó la familia, y sin preparación alguna lo arroja de golpe en un medio ya podrido que la disciplina ha servilizado y bestializado; donde la rebeldia natural del hombre contra lo brutal y el deseo de permanecer independiente en la multitud del rebaño, son considerados y castigados como crimenes; donde toda dignidad moral y todo pudor corporal, han desaparecido bajo la sabia y paciente abolición de las virtudes, que mantienen al ser humano en un grado norma de limpieza y de conciencia.

Con el falaz pretexto de defender á su pais, no le enseñan más que el crmien, que solo es bello y grande para ellos, á robar, despojar y matar... destruir cosas ó personas, no importa á quien... basta que destruya, que mate en nombre de la patria!....

El menosprecio de la piedad de, la vida; la monomania de la matanza y lo que de esta resulta, el culto á los bandidos laureados, brutos repugnantes que son los héroes militares... tales son las lecciones que desde su entrada en el cuartel se les inculca, corrompiéndolos, hundiéndolos completamente en barro sangriento... Se puede decir de un soldado—pobre ser—que no es otra cosa que un aprendiz ladrón ó un aprendiz asesino.

Lo hemos visto en China. Troppmann, Pranzini, que pagaron con sus cabezas, pobres y timidas puñaladas se hubieran aterrorizado delante de los crimenes hacia los cuales son arrojados nuestros jóvenes soldados en un impetu patriótico; que publicamente admira M. Drumout, profesor patentado de asesinato.

Tenemos numerosas cartas de China; cartas escritas con manos aún enguantadas en sangre y todas pegajosas de meollo... No hay una que refleje pena, asco ó piedad... Al contrario; al leerlas se siente la exaltación abominable de la bestia homicida, esta chispa particular de la sangre que es, como lo dijo el poeta, el vino del amor...

¡Porque aqui el crimen va siempre acompañado de la violencia—violencia de los vivos, de los heridos, de los muertos!

Y esos jóvenes tan pronto instigados á ejercer la crueldad, no eran malos antes de entrar al cuartel...

Es ahi donde en un año ó en dos años sufren un eclipse insensible. Por la desaparición del hombre en el soldado, se han vuelto á pesar suyo pero fatalmente, verdaderos monstruos de la humanidad.

El cuartel no fabrica solamente asesinos, sino también, y lo que es peor bajo el punto de vista social, unos «desclassados».

En verdad, el campesino que vino á á conocer la vida de la ciudad, no quiere volver á la tierra que para ser fecundada necesita de corazones sanos y brazos vigorosos.., El obrero encuentra inútil volver á los trabajos penosos y mal pagados cuando ha aprendido á vivir á costa de los demás...

Asi que muchos de ellos se hacen lacayos. Después de haber servido á la patria, aspiran al sueño maravilloso de servir á los burgueses, es decir, disfrutar un poco de su lujo, de sus vicios y de sus ignominias...

Se ve que si el cuartel conduce muchas veces al presidio, también conduce á la cocina del burgués. El cuartel recoje de la sociedad á un hombre sano, bueno y util y lo devuelve podrido, perezoso y feroz: despojo social, escoria de un ser humano».

Una institución que incurre en semejantes vicios como los reconocidos por un hombre del valor y talento de Octavio Mirbeau, debe ser condenada.

Lo que flagela el autor de «Jack», «El Calvario», etc., y otros pensadores que como él han tomado el hacha de la demolición, tiene que desaparecer y desaparecerá. Asi lo exige la razón y la justicia.

J. C. COLLONGES.

Si cada uno por si, contento con lo suyo, se hubiera abstenido del bien de su vecino, seria inalterable la paz y la libertad.

LA BRUYERE.

BORDONEO Y TALA

Después de la muerte de sus padres ocurrida en el pueblito, Felicia se habia retirado á vivir á uno de los muchos *puestos* de la *estancia* «La Ondina», donde en perenne contacto con la Naturaleza, crecia lozana, hermosa y alegre, al lado de su sexagenario abuelo, un tipo nietzcheriano, que solo vivia para su nieta, y cuya sola ocupación era cuidar algunas aves, ún pequeño jardincito, sin preocuparse para nada de lo que los demás hombres hacian

Una mañana, espléndida mañana pampeana, sin nubes y soplando una suave brisa perfumada por las flores del vecino trebolar, Felicia hacia preparativos para ir á misa al pueblito cercano: y no es que fuera creyente ni devota de ningún santo. La muerte de sus padres, por quienes tanto habia rogado á Dios que los salvara, sin conseguirlo, la habia convencido por completo que las creencias y prácticas religiosas eran una amalgama de falsedades. ¡No! ella no creia, pero aún debia ir una vez, una vez sola, asi se lo habia prometido á su ex-maestra, pero seria la última. El abuelo que no veia esas cosas con buenos ojos se acercó á Felicia y con dulzura le preguntó.

—¿Porqué vás á misa Felicia y me dejas solo? ¿no seria mejor, que emplearas ese tiempo en otras cosas más útiles?

—Es, querido abuelito, que te prometi á mi maestra ir una vez, pero le aseguro que será la última.

—Siendo asi anda, pero en cuánto á hacerlo por devoción á un dios imaginario, es una tonteria. Tu dios es mi cariño, que no conoce limites, como el mio es tu afecto incomparable.

—Comprendo, replicó Felicia, aunque tarde, la estupidez de esas creencias, que tanta ignorancia acumularon en mi, y lamento que Vd. tanto haya tardado en enseñarme la verdad, pero haré un sacrificio, y aunque me repugne, iré á la iglesia, rogaré, confesaré, para jamás pisar los antros de un templo, todo mentira, todo falsedad y engaño. Y asi diciendo dió un beso al abuelo, y se encaminó hacia el pueblo, mientras el abuelo bajo el alero del rancho, decia «en ella resucita su padre, altivo, revolucionario, y rebelde á todo prejuicio, ella es jóven aun; quizás donde llegará.

Felicia, ágil y ligera con sus 16 años, en pocos minutos, llegó delante la iglesia, donde ya la esperaba, su ex-maestra. Evitando conversaciones largas, entró al templo, y sin hacer caso de la *pila bendita*, se arrodilló un momento, se levantó en seguida, y sin preámbulos, se dirigio al confesionario. Un cura jóven atendia el *negocio*, y Felicia turbada, hizo su confesión pero, al contestar, á una pregunta de carácter privado, acabó de desconsertarse, la cólera enrojeció su rostro, pensó un poco, miró al *cuervo* y sin responder se retiró airada del ventanillo, mientras el cura creyendo que el rubor y silencio de la muchacha fuera un asentimiento, le decia «hasta luego».

A la salida del templo se encontró con su ex-maestra que habia seguido todos sus movimientos, la que al verla salir tan precipitada, inquirió la causa, recibiendo por respuesta «vaya Vd. á atender aquel puerco» y se encaminó más rápida hacia el «puesto».

Pero nada de lo sucedido contó al abuelo. A la noche, cómo de costumbre, se recogieron temprano, y ya habian conciliado el sueño, cuando las melodiosas notas de una guitarra, los despertó, mientras una voz aguardentosa cantaba bajo el «alero».

Desde el *poblao* he venido
Cortando los *alambraos*
Por ver si soy *acetao*.
Dentro de tu amoroso nido

Siguió después un rápido bordoneo. El viejo ágil aún para sus 60 años, se habia levantado de la cama, y armado de un nudoso bastón de tala, se acercó á la puerta que abrió con precaución. A la luz de la luna, próxima á ocultarse pudo ver á un opuesto jóven que con un pié sobre un poyo seguia bordoneando. Felicia, presa de terror al reconocer aquella voz, se habia cubierto, hasta la cabeza, y toda temblorosa queria gritar y no podia.

El bordoneo concluyó, y la misma voz cantó.

Abri la puerta Felicia.
Que vengo loco de amor.
Acatame por favor.
Y ya verás que delicia.

Felicia en el colmo del terror perdió el conocimiento, y mientras que el trovador, volvia á bordonear, el abuelo, dando un salto, se plantó delante el payador; y sin que este pudiera defenderse, junto con su guitarra, rodaba por el suelo. Muy tranquilo el viejo volvió á acostarse, cantando despacio.

Es cosa mucho más fácil.
Amaliar gente sencillá.
Qué encontrar algún ungüento.
Pa curarse las costillas.

Cuando Filicia volvio en si, recordó todo lo pasado, y no sintiéndo ya ruido ninguno se durmió.

Nada se dijeron al otro dia entre nieta y abuelo, pero cuando á la tarde, una amiga de aquella le envió «El Bien» diarito local, rieron mucho al leer esto: «Se encuentra seriamente enfermo de resultas de una caida el P. Farsantti, por cuyos motivos, no podrá dar su anunciada conferencia para hombres solos, titulada: «El poder del amor».

EL DE LAS GAFAS.

Vida Proletaria

REUNIONES DE HOY

Varias informaciones

ZAPATEROS

Hoy, á las 2 p. m., en Pozos 741, se reune la Federación de Calzado, para distribuir las ya nombradas comisiones de huelga, para el lunes.

APARADORES

Hoy, á las 2 p. m., en Pozos 741, se reunen.

MAQUINISTAS DE CALZADO

Mañana lunes, á las 10 a. m., se reunirán en Loria 638.

MENSAJEROS

Con entusiasmo sigue esta huelga. Varios patrones se han presentado á proponer condiciones de arreglo que no fueron aceptadas.

Han sido reducidos á prisión varios mensajeros.

Se invita á los padres de los mensajeros de Buenos Aires á la reunión que se efectuará hoy á las 2 p. m. en la calle Pozos 744.

SOMBREREROS

Hoy en su local Solis 2149, asamblea general á las 8 de la mañana, para tratar sobre el movimiento y sobre la implantación de la Bolsa de Trabajo.

—

Continúa la huelga. Los operarios de las casas Prestinoni y Elias se han adherido al movimiento.

PANADEROS DE BARRACAS

El martes á las 8 de la mañana, en la calle Belgrano 376 (Barracas al Sud) celebrarán asamblea general.

PANADEROS (1ª Sección)

La 1ª sección de la Sociedad de Obreros Panaderos, se reune hoy, á las 8 de la mañana, en su local Ayacucho 311.

ALBAÑILES Y ANEXOS

En su local, Tucumán 3211, hoy á la tarde, celebran asamblea con la siguiente orden del día:

1. Lectura del acta anterior.
2. Balance mensual.
3. Memoria de la C. A.
4. Temas á tratarse en el próximo congreso.
5. Asuntos varios.

Se recomienda la asistencia.

OBREROS DEL PUERTO

Se invita á los socios de esta sociedad á la asamblea general ordinaria, que se celebrará hoy domingo, á las 2 de la tarde, en el salón del teatro Iris (Boca), para discutir lasiguiente orden del dia:

1. Lectura del acta anterio.
2. Informe del secretario gerente.
3. Lectura del balance del mes de Junio.
4. Discución sobre el tema que llevarán nuestros delegados al próximo congreso de estibadores, á celebrarse en el puerto del Rosario.
5. Proposiciones generales.

Se advierte á todos los compañeros que será prohibido la entrada á todo aquel que no venga munido de su correspondiente tarjeta ó recibo del mes de mayo en adelante.

ESCULTORES Y MOLDEADORES

El lunes, á las 2 p. m., en Pozos 744, se reunirá este gremio.

ESCOBEROS

Hoy á las 2 p. m. en el local Bermejo 56 se reune esta sociedad para tratar una importante orden del dia:

FUNDIDORES

La Federación de Obreros Fundidores, se reune en asamblea general extraordinaria hoy á las 2 p. m., en el local San José 1454, para tratar importantes asuntos.

UNIÓN FRAGUADORES

La sociedad cosmopolita Unión Fraguadores y Ayudantes celebrará asamblea hoy en su local social Necochea 1415, á las 8 de la mañana para tratar varios asuntos.

INTERIOR

—

Salta.—Hemos recibido un manifiesto, donde se da á conocer los medios de que se vale el burgués Claverié, dueño de la panaderia «La Princesa» para resistir á la huelga que se le ha declarado; hace suplir el personal con peones de curtiembre y menores de edad.

VELADAS Y CONFERENCIAS

A BENEFICIO DE LA PROTESTA.—El domingo 10 del corriente, á los 8 p. m., se realizará en el local Talcahuano 125, una conferencia que patrocina el «Grupo Defensores de Nuevas Ideas».

Se exigirá una pequeña entrada, 20 centavos, para destinar su producido á beneficio de LA PROTESTA.

La conferencia estará á cargo de nuestros compañeros Perfecto B. López y Edmundo T. Calcaño, hablando el primero sobre el tema: «Caminos de la Anarquia» y el segundo sobre: «La obra de los gobiernos».

VELADA EN LA CASA SUIZA—Esta noche á la 8 p. m. en el salón teatro de la Casa Suiza, Rodriguez Peña 254, organizada por la Federación Obrera Argentina, se celebrará una gran velada á beneficio de la gira de propaganda. El programa es el siguiente:

1. «Himno de los Trabajadores», con el concurso del Orfeón Libertario, recientemente formado.
2. Conferencia por el compañero Victor Béjar, sobre «La obra de la Federación Obrera Argentina».
3. El cuadro filodramático «Caballeros del Ideal» pondrá en escena el hermoso drama social en 4 actos, original de Martin Dedeu, titulado: «El pecado es la miseria».
4. Conferencia por el compañero Manuel Vázquez, sobre «La ley del trabajo».
5. Marcha final.

La entrada general es de 50 centavos.

Correspondencia de Redacción

S, Vicente, Bs. As.—No entendemos nada de lo que Vd. nos dice en la carta.

M. Fernandez, Buenos Aires.—Tiene idea lo suyo, pero no están bien medidos. Trate de arreglarlos y mándelos nuevamente.

C. Gómez, Rosario. — La correspondencia á que Vd. alude, no la hemos recibido. Mándela nuevamente.

Vuestro y de la Revolucion Social. —Son malos sus versos, pero no por esto se desanime. El costante esfuerzo logrará que Vd. los produzca buenos.

Egidio Pizzi, Lomas de Zamora.—Enterados de lo que Vd. dice sobre los espiritistas, no podemos publicarlo por ser muy incoherente.

Correspondencia de Administración

A. A., Arroyo Seco. — Recibimos 3 pesos.

R. Dominguez.—Recibimos un peso.

R. S. Rosario.—Recibimos el peso á que alude. Observamos.

A. H., Venado Tuerto.—Recibimos 3 para mandar 2 ejemplares Revista mandaremos desde la primera de Julio

D. B., Lujan—Recibimos 1 peso á beneficio de LA PRRTESTA, La dirección que manda se le está remitiendo hace tiempo.

M. E. D., Junin—Recibimos 1 peso

Antonio Goffardi. Rosario.—Entiendase directamente con esta administración.

Estibadores del Rosario:—La suscripción por 3 ejemplares, son 3 pesos mensuales.

J. P. N, Constitución—Recibimos 2 pesos. Diga como quiere las tarjetas, que se le harán lo más económico posible.

Muratti, San Nicolás—Recibimos 180 atendemos reclamo; los sobrantes regálelos.

J. M. N.—Juan Ortiz, recibimos dos pesos.

E. N. — Recibimos 1 peso.

S. O., Tucuman — Recibimos 4 pesos anotamos.